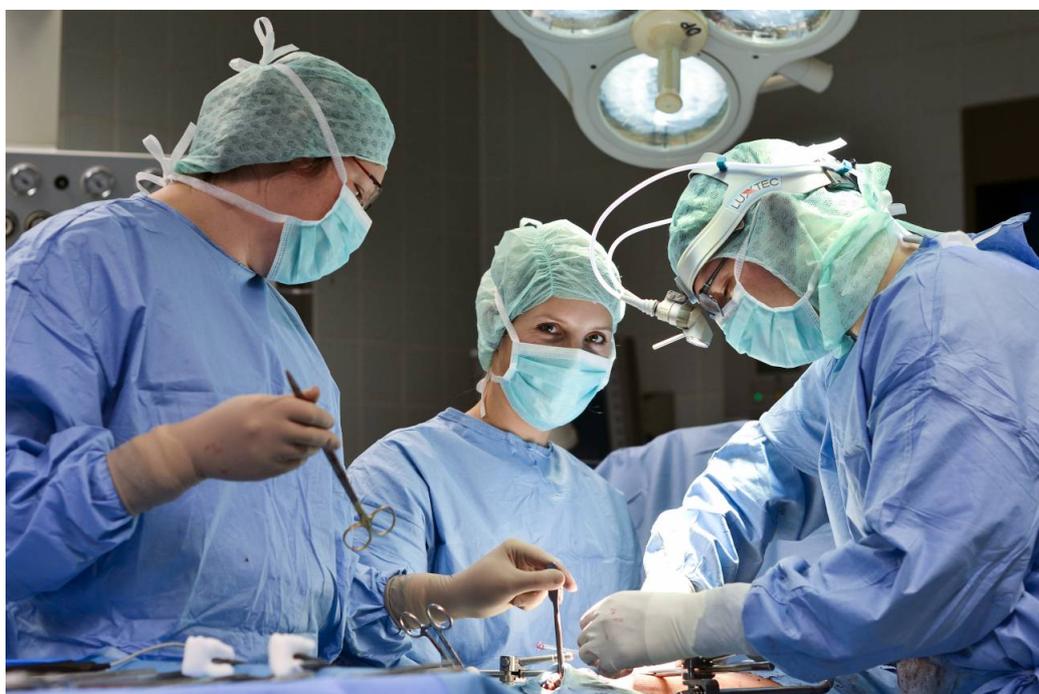


Jerarquía, género y cirugía: así son los conflictos ante la mesa de operaciones

En el quirófano, los equipos sanitarios formados por hombres son el doble de propensos al conflicto que los compuestos por mayoría de mujeres. El cirujano acostumbra a ser el protagonista de las disputas con la enfermera, según un estudio coordinado por el primatólogo Frans de Waal. Los investigadores han observado sus conductas con ojos de etólogo.

Núria Jar

3/7/2018 07:52 CEST



Los científicos de la Universidad de Emory han observado la conducta de los profesionales en el quirófano. / Adobe Photostock

Las relaciones de cooperación y conflicto entre profesionales sanitarios dentro de una **sala de operaciones** siguen patrones de **jerarquía** y **género**, dos elementos que también modelan las conductas sociales de primates no humanos, como **chimpancés** y **bonobos**.

Según [las observaciones](#) del equipo del primatólogo [Frans de Waal](#), publicadas en la revista científica *PNAS*, el protagonista más habitual del conflicto fue el **cirujano** asistente con la **enfermera** circulante, seguida por el

médico residente.

Además, si el equipo humano está compuesto por una **mayoría de hombres**, la probabilidad de que haya disputas se duplica.

La investigadora ha clasificado más de 6.000 interacciones ante la mesa de operaciones, desde conversaciones breves a confrontaciones y flirteos

Inspirados por el estudio de la conducta animal, los científicos han registrado un 59% de secuencias de **cooperación** y un 2,8% de **conflicto**, mientras que el resto de conductas no se clasificaron en ninguna de las categorías anteriores.

“La mayoría de las veces observamos muchas **interacciones sociales**. Yo describiría la sala de operaciones como un lugar bastante ruidoso”, describe a Sinc la primera autora del estudio, [Laura K. Jones](#) que hizo todas las observaciones y es investigadora de la Universidad de Emory.

En total, los investigadores han clasificado más de seis mil interacciones espontáneas y no técnicas de profesionales en un catálogo de distintos comportamientos, desde **conversaciones** breves a **confrontaciones** y **flirteos**. El análisis se hizo a partir de 200 intervenciones quirúrgicas –68% a corazón abierto y 32% por laparoscopia– de tres hospitales de la misma región de los Estados Unidos entre los años 2014 y 2016.

“Nuestro objetivo no era una comparación con primates, queríamos desarrollar una metodología de **observación directa** más fiable que los cuestionarios que utilizan los científicos sociales”, aclara a Sinc por correo electrónico Frans de Waal, catedrático de psicología en la Universidad de Emory (EE UU).

Cooperación y conflicto

La **cooperación fue más frecuente entre mujeres** e incrementó aún más cuando el género del cirujano asistente difirió del de la mayoría de los miembros del equipo, según los resultados. Los comportamientos de afiliación y construcción de equipo fueron más habituales entre el cirujano asistente y el residente. Por departamentos, **ginecología fue el más colaborativo** y el que tuvo menos conflictos. Por el contrario, **ortopedia fue el menos cooperativo**.

“La cooperación en el quirófano es imprescindible y la relación acostumbra a ser muy cordial”, destaca de sus 40 años de experiencia [Joan Francesc Julián](#), jefe de servicio de cirugía general y digestiva del Hospital Germans Trias i Pujol, que compara el equipo de un quirófano con la tripulación de un avión, donde hay pocos profesionales, en interacción constante y con funciones muy específicas.

Julián tiene la impresión de que no existen diferencias de género en el quirófano: “No tienes presente si te está ayudando un cirujano o una cirujana porque estás muy concentrado en la intervención”. Considera que los **conflictos personales** son “puntuales y excepcionales” y que siempre se quedan fuera del quirófano, donde hay un “gran respeto” por todo el mundo y **silencio** para favorecer la concentración de todos los miembros del equipo.

La cooperación fue más frecuente entre mujeres e incrementó aún más cuando el género del cirujano difería del de la mayoría de los miembros del equipo

Somos primates

Sin embargo, los resultados del nuevo estudio realizado en salas de operaciones de EE UU describen otra realidad. Los encontronazos fueron el doble de habituales entre cirujanos hombres que trabajaron con un equipo mayoritariamente masculino, en consonancia con las aproximaciones **evolucionistas**: la competencia entre machos es más intensa.

“La **competencia** y la **rivalidad** son más comunes entre individuos del mismo

género por los mismos recursos, a menudo para aparearse”, puntualiza de Waal. Mientras los machos compiten entre ellos por las hembras, ellas luchan por la comida y el estatus. En el caso de las mujeres, también hay disputas para aparearse.

“En este sentido, nuestra especie y otros primates se comportan igual”, compara de Waal: un macho define su posición frente a los otros y una hembra contra las otras. En cambio, entre géneros hay mucha menos competencia y casi ninguna rivalidad.

Referencia bibliográfica:

Laura K. Jones et al: “Ethological observations of social behavior in the operating room” *PNAS* 2 de julio de 2018

Derechos: **Creative Commons**

TAGS

CIRUJANOS | GÉNERO | JERARQUÍA | CIRUGÍA | QUIRÓFANO | CONFLICTO |
PRIMATES | EVOLUCIÓN |

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)